

31ª Reflexión: Corrupción.

¿Qué tanto conozco sobre la corrupción? El significado de la palabra corrupción es la acción de romper algo cambiándole su verdadera naturaleza. Esto aplica a tradiciones (cuando algo de fuera cambia nuestros usos y costumbres), lenguaje (cuando se deforma con expresiones indebidas), alimentos (cuando un platillo se contamina o echa a perder), instituciones (cuando no cumplen la misión que tienen), personas (cuando no son auténticas y felices).

Al hablar de corrupción de inmediato pensamos en gobernantes rateros, pero eso es sólo una vista de cómo alguien cambia su naturaleza a la función de servidor público, para servirse a sí mismo con los recursos que son para el bien de todos. Cuando la institución llamada gobierno no cumple con su rol (12ª Reflexión).

Hay corrupción si el empresario obtiene ganancias sin satisfacer las necesidades de la sociedad, que es la razón de existir de una empresa (17ª Reflexión).

Hay corrupción cuando yo trato de evadir las leyes o sus sanciones después de violentarlas, impidiendo que sirvan para lo que fueron creadas: lograr orden en la convivencia social (16ª Reflexión).

Hay corrupción también si yo trato de ser quien no soy, evito hacer lo que es mi responsabilidad, simulo trabajar, aprender, participar o ser realmente feliz. (Reflexiones 10ª, 13ª, 19ª y 26ª).

Para acabar con la corrupción no hace falta que llegue un héroe que ponga en su lugar a los gobernantes corruptos, sino terminar con mi propia corrupción y llevar esa sanación en círculos concéntricos a mí alrededor; familia, amigos, barrio, escuela, empresa y comunidad. En mis manos está comenzar este gran cambio.

¿Le inquieta esta forma de verlo?

